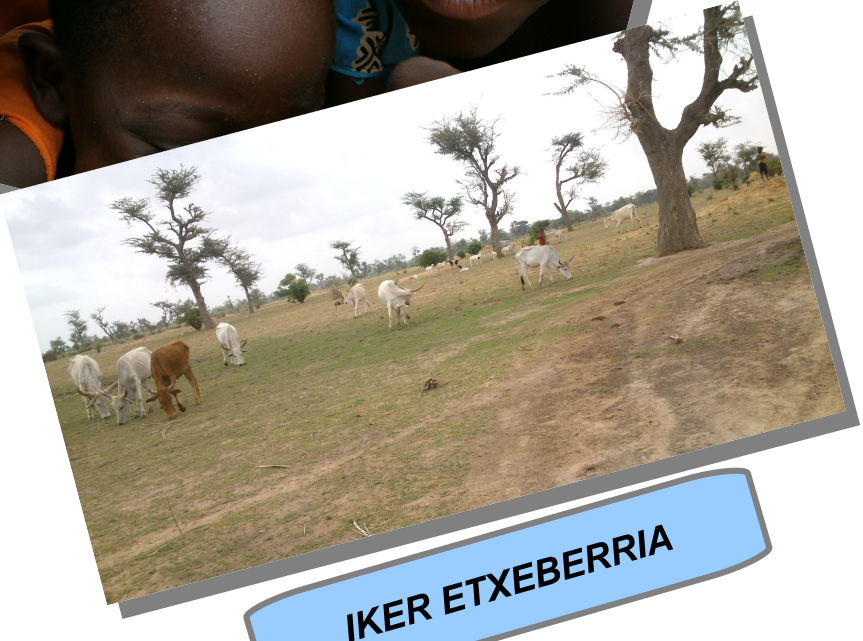
MEMORIA DE SENEGAL (NDOKH)

JULIO DE 2013



IKER ETXEBERRIA

Diario:

3 Julio

Cargado con una mochila, una maleta y un saco hasta arriba de ilusión parto desde el aeropuerto de Bilbao, donde me encontraré por primera vez con Martha. Una vez juntos, no tenemos ningún problema a la hora de coger el avión, así que partimos a Dakar.

El piloto nos informa del inminente aterrizaje y es cuando comienza un extraño coctail de sentimientos dentro de mi cabeza; arrepentimiento, curiosidad y emoción. No es la primera vez que me encuentro ante semejante acumulo, así como otras veces, culpo a la confusión y a los nervios.

Bajamos del avión, y notamos un insoportable calor y un característico olor. Realmente es caótico: cientos de personas sin ningún tipo de orden esperan para hacer el visado y la información que se nos facilita es próxima a nula, pero conseguimos seguir adelante con un papel y un sello que realmente se parece a todo menos a un visado.

Tras coger las maletas, debemos salir por un último control. El propio policía del control nos chantajea con pagarle 20€, obviamente no le pagamos, no llevamos ni una hora en Dakar y ya tengo a alguien a quien odiar.

Vemos por primera vez el exterior, Dakar y me recuerda extremadamente a Marrakech, luces apagadas, escombros y ningún tipo de control en la carretera. Ousmane nos espera y nos informa de que nos llevará con el resto de los voluntarios Alex y Roger, que se encuentran en el albergue. Nuestro asombro es muy grande y positivo puesto que pensábamos que Martha y yo éramos los únicos voluntarios.

Todos juntos, nos lleva a cenar a un restaurante que, a mi parecer está más que por encima de la media en Senegal, de todas formas no me preocupa ya tendré tiempo para probar y ver algo más tradicional. Estamos cansados, así que volvemos al albergue y con los cinco sentidos activos, percibo y valoro cada más mínimo detalle, estoy muy feliz de estar aquí.

4 de Julio

Ousmane nos despierta a los cuatro y nos comenta que esperaremos al viernes hasta que llegue otra voluntaria, no es lo que esperábamos pero tampoco nos molesta, si podemos ver algo más de Dakar, bienvenido sea.

Nos lleva al monumento del renacimiento, una increíble escultura de unos 50 metros situada a las afueras de Senegal. Es más que indignante el elevadísimo coste (unos 20 millones de euros) teniendo en cuenta que a un par de pasos nos encontramos edificios a medio construir y vehículos que parecen latas de atún.

Al entrar al monumento, vemos diferentes precios, ascendientes según tu origen: Senegalés, Africano y resto del mundo (blancos, más que nada) igualdad ante todo. Por dentro, salvo el último piso, con unas vistas de todo Dakar, deja mucho que desear, una triste galería de cuadros, tablones informativos y poco más.

No tardamos en bajar y de camino a una mezquita en la playa entramos en un hospital, que a decir verdad, es muy completo: sala de fisio, odontología, sala de cirugías… etc realmente está muy bien. Los diferentes sanitarios se muestran realmente abiertos y gentiles, mostrándonos cada más mínimo detalle de lo que tienen y hacen.

Tras ver la mezquita y comer (algo más tradicional) Ousmane nos guía a la Isla de Goreé, una antigua isla de esclavos a poco más de 3 kilómetros de la costa de Dakar, que actualmente es turística y bastante occidental.

A la vuelta, cogemos otra vez el barco junto con unos percusionistas que nos animan el retorno. La música, la brisa del mar y la luna hacen una combinación perfecta y cuesta creer el contraste que crea con semejante pasado. Es maravilloso, luego me piden dinero...

5 de julio

Madrugón, desayuno y partimos al Lago Rosa, hoy llegará la otra voluntaria: Laura. La paliza que nos damos en el autobús de pie no tiene límites, pero como casi siempre la espera merece la pena.

Llegamos al Lago Rosa que se conoce así por el color de su agua debido las sales que se encuentran en ella. Al igual que en el mar muerto, el alto nivel de salinidad permite que las personas floten con facilidad.

Cruzamos el lago, unas dunas, un pequeño bosque y finalmente llegamos a la playa. Es la primera vez que entro en el mar en todo el año y que sea aquí en Senegal, me hace sentir estar en el paraíso, el peor de los males no podría quitarme la sonrisa, hacía tiempo que no estaba tan feliz.

Ducha, comida y vuelta al albergue. Por el camino paramos en Bambilor, pueblo natal de Ousmane. Como era de esperar hay una camada de niños por metro cuadrado. Para mi asombro, tanto niños como adultos muestran muchísima más amabilidad y empatía comparando con los de Dakar; los adultos te sonríen, los niños te persiguen queriendo jugar y hasta parece que las gallinas son más majas que las de Dakar.

Conocemos a la nueva voluntaria y a dormir.

6 de julio

Vamos al centro de Dakar, pierdo el móvil (por enésima vez) no estoy de humor.

7 de julio

Nos despertamos los 5, esta será la última vez que veamos Dakar antes de coger el vuelo, ahora Martha y yo nos vamos a Ndokh y el resto a Toukar, a unos 4km.

A pesar de estar a poco más de 100 km, el viaje se nos hace eterno. Por fín llegamos, Ousmane nos comenta que debemos dejar las maletas y reunirnos con la señora más mayor del poblado, puesto que será ella quien nos ponga los nombres. Soy bautizado como Adiuma Faye y así será como me llamarán el resto de mi estancia aquí.

Ousmane estará con nosotros un par de días más, para poder asentarnos bien y aclarar cualquier tipo de duda que tengamos. Tras organizarnos un poco e instalarnos, nos juntamos con la familia. Cojo la agenda y mediante señas y la ayuda de Ousmane voy completando poco a poco lo que viene siendo un pequeño diccionario, puesto que será indispensable para comunicarnos cuando él no esté.

No aguanto mucho más, el haber dormido poco y el "Jet lag" del viaje sirven como sedante y caigo rendido en el suelo. Minutos más tarde me despierto rodeado de un montón de niños que simplemente me observan, así que cojo una pelota e intento jugar con ellos, en seguida se muestran muy amigables y comienzan a correr y a perseguirme.

Es curioso, no consigo reconocer y memorizar sus caras, y mucho menos sus nombres por lo que básicamente los diferencio por el color de sus camisetas, como mañana se la cambien, la lio.

8 de julio

Hoy, nos reuniremos con nuestros compañeros de Toukar en Bambey para hacer la compra de la semana. Ya de paso les compraré un balón a los chavales puesto que la pelotita que tienen es más que destructible.

A la noche, les damos la ropa y objetos que hemos traído para todo el poblado, son muy agradecidos. Estoy cansado y no tengo muchas ganas de escribir, mañana sera otro día.

9 de julio

Hoy tenemos el día libre así que tenemos un poquito de tiempo para ver todo esto. Si algo debo destacar de la gente de Ndokh, y en general de Senegal, es su extrema tranquilidad y parsimonia para todo. Pueden pasarse horas sentados en sus sillas sin hacer absolutamente nada, en cambio son los niños los que están más espabilados, así que básicamente me tiro todo el día con ellos: jugando a futbol, haciendo "lucha senegalesa" o simplemente corriendo de un lado a otro. Intento estar lo más limpio posible, pero en cuestión de segundos acabo o bien sudando o manoseado por las manos de los niños así que no queda otra más que acostumbrarse.

Horas más tarde llega el atardecer y como si de un documental de National Geographic se tratase, cuesta quitarle la mirada a lo que realmente es precioso: un sol rojizo a un palmo del suelo y con la tranquilidad tan característica de Ndokh hacen una combinación perfecta, lástima que con la cámara no se pueda apreciar ni la mitad de su belleza.

A las 20:00 oscurece y no hay hijo de vecino que no vea algo sin una linterna: los bichos de Senegal, al igual que los de España les atrae la luz, la única diferencia es que estos bichos son como la palma de mi mano, incluso dejan moratones si volando se golpean contra ti. Por no mencionar que a la hora de la cena, hay que apuntar con la linterna a la comida, y ya les pones en bandeja a los bichos: luz y tu comida, buena combinación. Es curioso como comen, de cuclillas, sin cubiertos y haciendo pelotitas con los granos de arroz.

Sin lugar a dudas a lo que más me cuesta acostumbrarme es al "retrete" que no es más que un agujero en una cabaña, y si a eso le sumas las toneladas de arroz que nos metemos a diario, francamente no ayudan.

10 de julio

Nos despertamos a la mañana y esperamos a que aparezca Hyber para visitar el dispensario de Ngunin.

El dispensario no es más que cuatro paredes, dos camillas y una radio, pero sinceramente, para lo poco que tiene se lo montan bien. Sacamos un par de fotos, nos indica cuales son las patologías más frecuentes (con sus respectivos tratamientos) y los medicamentos que más demanda tienen. Nada más. Volvemos.

- **Palaudismo** → Artemether / Lumefantrine
- **Diarrea**
  - Niños → Suero oral / Zinc sulfato
  - Adultos → Paregórico
- **Infección respiratoria**
- **Hipertensión arterial**

Medicamentos que hacen falta, en orden ascendiente según la necesidad:

1. Amoxicilina → Infección cutánea
2. Paracetamol / Ibuprofeno
3. Cotrimoxazol / Sulfato → Infección respiratoria
4. Sulfato férrico → Anemia
5. Vitamina C

Al llegar del dispensario, Martha y yo pensamos en ir a hacerles una visita a nuestros colegas de Toukar (antes de nada, añadir que el viaje en caballo desde Ndog a Toukar cuesta alrededor de unos 1000 -1500 francos)

Hablamos con el chofer, y nos dice que nos costará 8000 francos (12€) ir y volver. Sabemos que es excesivo y miramos a la familia, ellos no dicen nada aun sabiendo que es realmente caro. No es la primera vez que nos intentan "timar", pero no consigo entender como la gente a la que supuestamente hemos ido a ayudar se comportan de tal manera. Entiendo que gente para nosotros desconocida quieran conseguir tajada del inocente extranjero, pero no a alguien tan cercano.

Empiezo a ver la tendencia a la codicia y al timo en la gente de Senegal, y realmente me hace sentir una bolsa de dinero con zapatillas. Hemos venido a intentar ayudar con nuestros conocimientos, experiencia, medicamentos y ropa, no a hacer donativos y ni mucho menos mientras se intentan aprovechar de nosotros. Después de discutir, al final dejamos la ida en 1000 francos, en fín!

11 de julio

Hyber nos espera para ir a otro dispensario. Hablando en inglés nos entendemos medianamente bien y me da a entender que ese día no iremos a ninguno, así que tenemos el día entero libre. El no hacer nada me destroza por lo que antes de que el sol del mediodía me abrase, salgo a correr y jugar con los niños, es lo que más divierte. Mientras voy corriendo o si algún día nos desplazamos de Ndokh, los niños de otros poblados salen corriendo de sus casas para saludarnos y nos llaman gritando "Tubac", que significa "blancos". Son más majos que el pan.

12/13/14 de julio

Decidimos tomarnos el fin de semana y visitar Saint Louis, una gran ciudad costera situada al norte de Senegal, los 5 nos ponemos en marcha.

15 de julio

Me despierto a la mañana con intenciones de ir a Ngunin, Hyber me comenta que podemos tomarnos el día libre así que marcho a Toukar con el resto y así de paso puedo ver el dispensario.

El dispensario es más o menos como me lo esperaba. Me encuentro al resto de voluntarios sentados en la camilla de la consulta viendo como entran y salen los pacientes. Me comentan que no han hecho nada, y es así como acaban todas sus jornadas, solo mirando. Por lo poco que puedo ver, las consultas no duran más de 5 minutos, miden la tensión , un par de preguntas y les recetan pastillas.

16 de julio

Nada más despertarme para ir a Ngunin, llega un paciente con dolor de espalda debido a una fractura vertebral a nivel lumbar, no puedo hacerle nada más que un par de movilizaciones y algún masaje descontracturante.

Al acabar me dirijo a Ngunin, y me encuentro al médico dormido en la camilla con la compañía de la radio. Viendo el panorama, me marcho de ahí.

Empiezo a sentirme un poco inútil, en Ngunin no hay nada que hacer, puesto que tampoco hay demanda, cuando estoy en Ndokh, curo un par de heridas pero como si nada, a pesar de decirles que deben limpiarselas y protegerlas, ignoran todo lo que digo. El supuesto proyecto que debería hacer (ir de casa en casa con Hyber y hacer historias clínicas de los diferentes enfermos) ni siquiera empieza y en Toukar mis compañeros, no hacen más que mirar como entran los diferentes pacientes.

No veo que realmente me necesiten aquí, sí agradecen el dinero que les damos todos los días para mantenernos, pero si me fuese, no notarían la falta de ayuda que supuestamente he venido a dar. No es la idea que tenía de un voluntariado.

17 de julio.

Nada especial, lo mismo de siempre, nada que hacer y ningún lado donde poder ayudar. Empiezo a estar cansado de estar aquí, lo único que me impulsa a seguir en Senegal es visitar diferentes lugares, pero el escaso dinero que tengo no ayuda.

18 de julio

Como siempre me despierto con el gallo más indeseable de todo Senegal y parece que tiene por lema el refrán "a quien madruga Dios le ayuda", puesto que el muy hijo de puta me despierta todos los días sobre las 7.30. Si no es así, los niños le echan una manita y muy tranquilamente te entran al cuarto, eso si, no están calladitos no, hablan entre ellos sin ningún pudor y todo esto estando yo delante intentando descansar unos minutitos más.

Por todo lo demás, es una mañana más, nada especial, salgo a correr y paso el resto de la mañana hasta la hora de comer con los niños.

A la tarde Alex y Roger vienen desde Toukar y hablamos sobre quedarnos o no más tiempo aquí, todo el grupo estamos cansados ya y decidimos que lo mejor será marchar mañana para Goreé, pasar los últimos días ahí y volver a España. Aunque pensaba que mi respuesta iba a ser rotunda, me cuesta muchísimo decidirme, pero finalmente decanto por volverme a España.

Llega la puesta de sol sin lugar a dudas el mejor momento del día a día en Senegal, empieza de nuevo aquel coctail de sentimientos que ya se repitió al llegar aquí, por una parte sé que no tengo nada más que hacer aquí, y por otra parte el hecho de que nunca más volveré a pisar esta tierra ni a ver a los niños que tantísimo cariño les he cogido me desborda completamente.

No queda otra, así que les comentamos a la familia que debemos marchar mañana, obviamente quedan anonadados. Hyber también habla conmigo, nos dice que mañana un conocido suyo nos llevara en carro hasta Toukar para posteriormente coger el bus que nos llevará a Dakar, todo esto gratis (algo extremadamente inusual). Su escaso inglés no consigue transmitir lo que quiere decirme, pero con su mano mano derecha en el corazón y una sonrisa es suficiente, a pesar del poco tiempo y la dificultosa comunicación entre ambos, a lo largo de estos días me transmitió la sensación de que realmente es un gran amigo y mejor persona.

19 / 20 / 21 / 22 de julio
Pasamos nuestros últimos días en Goreé.

23 de jullio
Me despierto y comienza el caos dentro de mí. Me tiro todo el día con descomposición y con un malestar que hacía tiempo que no tenía. Creo que lo podría atribuir a una pizza que comimos anoche, por cambiar y comer algo de occidente, así que me ha pasado factura hoy. Me duele solo el hecho de pensar en levantarme de la cama, por lo que sólo debo esperar como un fiambre hasta que llegue la hora de coger el avión, menos más que Laura está para cuidarme, le debo un chupito pues a la vuelta en España.

Estoy enfermo y muy cansado lo único que quiero es volver a casa.

Conclusión general:

He de admitir que he esperado cierto tiempo para realizar la memoria, necesitaba un pequeño periodo para aclarar todo lo vivido: el proyecto que debería haber hecho y la experiencia con la cultura y sociedad senegalesa.

En Senegal, como en otros tantos países, el capitalismo ha golpeado fuerte a sus ciudadanos. Y es que cuesta encontrar a alguien que te ayude, te guie o por lo menos hable contigo sin animo de lucro, todo acaba en dinero. Termina pudriéndote por dentro el hecho de desconfiar de todo aquel que te vaya a hablar, ya que el 90 % de las veces (hablo de grandes ciudades como Dakar y Saint Louis) acaba metiéndote en su tienda o simplemente extendiéndote la mano.

Entiendo que los senegaleses nos vean a los extranjeros como aquellos ricachones que vienen a ver nuestro país, pero es que muchas veces piden por inercia y suerte si por lo menos te dan las gracias, ya que en general suelen tender a ser desagradecidos. Los servicios turísticos tampoco ayudan, teniendo que pagar un “plus” por ser blanco. Se que es una cultura diferente y una diferente forma de ver las cosas, y yo como extranjero debería adaptarme a tal, por lo que nunca he discutido con nadie acerca de todo esto, pero me ha roto totalmente los esquemas de la Africa que creía conocer.

Como siempre una de cal y otra de arena y si algo debo envidiar es la tremenda tranquilidad en la población senegalesa. Son capaces de sentarse debajo de un árbol, té en mano y no hacer absolutamente nada, viven sin preocupaciones y sin el más mínimo indicio de stress. Es curioso ya que en cuestión de horas te han contagiado esa parsimonia y realmente no hay mejor forma de desconectar temporalmente que esta.

Una vez escuché un proverbio africano: "*Vosotros los europeos tenéis los relojes pero nosotros tenemos el tiempo*" y hasta no verlo aquí no acababa de entenderlo del todo bien. He estado estos 20 días sin móvil y sin reloj y no he notado la falta de ellos, todo fluye lentamente y te hace ver que aunque sea por un pequeño periodo de tiempo todos podemos olvidarnos de esos caprichos materialistas que tenemos.

Estos 20 días han sido una experiencia única y que comentaré con todo aquel que quiera saber algo más de este país al oeste de África. Antes de partir a Senegal tenía en mente un viaje que me cambiase la forma de ver las cosas, valorar la vida y la gente de distinta forma, enriqueciéndome como persona. Quería volver “saturado de ayudar”, tenía en mente colas de gente a la que echarle una mano y realizar el proyecto que se me había asignado. Lamentablemente, no fue ni uno ni otro y lo máximo que podía hacer para intentar ayudar era curar un par de heridas o algún que otro masaje.

He de añadir que he podido vivir la autentica esencia de una tribu africana y que muy probablemente sin la ayuda de CCONG hubiera sido imposible. Desde un primer momento se han mostrado muy atentos a cada duda que tenía, resolviéndola y la información que se me proporcionó acerca de Senegal y Ndokh, fue más que completa. No me arrepiento en absoluto de haber ido, pero mi principal objetivo era realizar un voluntariado y al no poder tacharlo de mi lista, se ha convertido en una espina que todavía no he podido quitar.

Si tuviera que elegir que es lo que más echo de menos de Senegal, sin duda serían los niños de Ndokh. Viven aún con menos preocupaciones que los adultos, que ya es decir, y es difícil no verles alegres jugando o corriendo, te das cuenta de que no es necesario un idioma simplemente para poder reír. Todos ellos son extremadamente corteses, tanto como si te ven barrer o como si no, te cogen la escoban y lo hacen por tí, te ceden la silla para que te sientes, te traen agua... etc. Sin duda, sin ellos todo esto hubiera sido totalmente distinto.

A la pregunta de si volvería a ir, lamentablemente respondería que no, no al menos si tuviese la mentalidad de poder ayudar en algo, puesto como ya he comentado anteriormente tuve la sensación de que era totalmente prescindible. Estoy seguro de que quizá con un proyecto o una idea en mente podría hacer algo más de lo que hice, pero con mis 21 años aún soy bastante inexperto.

Ya he comentado líneas atrás que se me quedó el deseo de hacer un voluntariado, pero de todas formas ha sido una experiencia que me ha hecho ver una cultura y sociedad desde la raíz, además de hacer 4 grandes amistades.

Sólo espero que esta pequeña memoria me sirva, además de para plasmar todo lo vivido en estos 20 días, para que nunca caiga en el olvido.

Diccionario Español – Serer (fonético)

Pronombres:

Yo	Mi	Cam_ (Mi camñami) / (Yo quiero comer)
Tú	Guó	Co_
Él	Otén	Ca_
Nosotros	Inó	Caí_o (Inó caíñamio) / (Nosotros queremos comer)
Vosotros	Denó	Cam_o
Ellos	Falacás	Hanan_o
Todos	Infop	

Tiempos:

Hoy	Jáne
Mañana	Ófet
Ayer	Fac
Antes de ayer	Lacra
Día	Ñal
Semana	Betfú dic
Mes	Ongol
Ahora	Digui
Antes	Fac
Depués	Bondiguí

Localización:

Fuera	Táfulna
Dentro	Cámana
Cerca	Amatá
Lejos	Agóra
Derecha	Ñamak
Izquierda	Attanun
Delante	Pámes
Detrás	Attín yes
Aquí	Meque

Verbos:

Comer	Ñami
Sentar	Mofi
Correr	Cóyuva
Lavar (manos)	Lajaduj
Tocar	Doc
Coger	Nac
Ven	Gari
Ayudar	Guimlé / Damtín
Cantar	Guima
Bailar	Cófecha
Mirar	Coredca
Pagar	Yiguam
Hablar	Laí
Abrir	Ueti
Cerrar	Uegui

Duchar	Bocu
Escuchar	Nana
Cantar	Guima
Beber	Yer
Aprender	Cánfaca
Sonreir	Laia
Mírame	Deeta
Pegar	Fat
Trabajar	Yel
Ir	Indetó / Ret
Querer	Bug
Despertar	Iocu
Comprar	Yic
Espera	Tungui
Repite	Laiakní

Colores:

Azul	Buló
Verde	Veg
Rosa	Rus
Rojo	Yeg
Blanco	Dang
Negro	Bal
Amarillo	Son
Marrón	Chocolá

Anatomía:

Pie	Attaj	**Cabeza**	Hó
Rodilla	Gubaic	**Ojos**	Ánguit
Culo	Apuc	**Pelo**	Wil
Pecho	Gang	**Nariz**	Oñis
Hombre	Bag	**Boca**	Odón
Codo	Onanó	**Oreja**	Naf
Mano	Obái	**Cuello**	Apep
Dedos	Gol	**Dientes**	Añin

Sustantivos:

Enfermo	Cayir
Ropa	Doki
Amigo	Harid
Casa	Bin
Cama	Yogna
Cuchillo	Apul
Cacahuete	Areer
Hombre	Ocor
Mujer	Oteues
Carro	Zaret
Gente	Güin
Persona	Okin
Calcetín	Ocáuas
Puerta	Antaré
Ventana	Ofalanter
Leche	Meu
Tazón	Ocás

Padre	Bes
Madre	Yes
Hijo	Onyach
Burro	Ofam
Pollo	Achick
Cabra	Vaal
Mosquito	Bock
Arena	Lang
Sol	Yett
Luna	Ongol
Agua	Fofi
Linterna	Ampul
Pozo	Angás
Camiseta	Yirraj
Desayuno	Añakit
Comida	Aput
Cena	Attuag

Adjetivos:

Difícil	Carom
Fácil	Ayova
Guapo	Amosai
Fuerte	Maguín
Limpio	Hol
Sucio	Salté
Malo	Bon
Bueno	Fag

Nexos:

O	U
Y	Fo
Con	Info

Adverbios:

Más	Camai
Menos	Caneu
Mejor	Temayú
Peor	Fagé
Mucho	Apaj / Mayú
Poco	Undic
Muy	Torob
Grande	Camaguín
Como	Ungúm fadú
Donde	Móyaga
Cuando	Ongap

Frases:

¿Cómo te llamas?	Nane é?	**¿Dónde te duele?**	Jarona roma
¿Qué edad tienes?	Hakit apotnúm llegó	**Para /estate quieto**	Hayí
¿Qué tal estás?	Nafio	**Yo Quiero ir a Toukar**	Mi Cambukaret a Toukar
Bien	Megemme	**¿A qué hora?**	Ambanú?
No te entiendo	Caním a ser rer	**Para tí**	Carom
Estoy cansado	Camhít	**Para mí**	Namí
Tengo calor	Camsúm	**Perdón**	Wásana
Ya está	Pare á	**Gracias**	Yocanyal
Tengo frio	Cabú	**De nada**	Inón Bocnó
Ok / de acuerdo	Afaga	**Si**	Í
No está	Re fe eme	**No**	Haá
Por ejemplo...	Canandé	**Está rico**	Afelei
¿Cuánto cuesta?	Podnumó tát yará	**Por favor**	Afelangán
¿Cómo se dice?	Jala yong	**OK**	Afaga

Saludos:

Buenos días	Valdó	Be de yám
Buenas tardes	Yoko	Yunga yám
Buenas noches	Guirópo	Yare yám
Hasta otra	Vocom lacas	

(Lo que aparece en la tercera columna, es la contestación que se debe hacer a la segunda)